

Nuevo presidente del Consejo para la Transparencia

Francisco Leturia y la masiva filtración de datos del Servel: "Han existido problemas de control y de sistemas de vigilancia"

ISADORA VARGAS MEZA

El pasado 29 de abril, el abogado Francisco Leturia Infante (48) fue elegido como el nuevo presidente del Consejo para la Transparencia (CPLT), sucediendo a Gloria de la Fuente González. El exacadémico de la Universidad Católica fue consejero del organismo durante cuatro años y su período al mando se extenderá hasta el 29 de octubre de 2023.

Durante las últimas semanas, la institución ha estado de lleno en la contingencia, partiendo por el oficio enviado al Servicio Electoral (Servel) ante la filtración de datos personales de 15 millones de personas.

En entrevista con "El Mercurio", Leturia analiza este y otros temas que atañen a la labor del CPLT, corporación autónoma de derecho público que ya cumple 14 años y cuya principal función es velar por el cumplimiento de la Ley de Transparencia de la Función Pública y de Acceso a la Información de la Administración del Estado.

—¿De quién es la responsabilidad de la masiva filtración de datos del Servel?

"No se puede determinar ahora, ni la puedo determinar yo. Tiene que haber un sumario y lo están haciendo. Ahora, para que pase una cosa así, necesariamente han existido problemas de control y de sistemas de vigilancia. Los datos que tiene el Servel son demasiado críticos e importantes como para que anden circulando por cualquier parte, no solo porque está el nombre y la dirección de cada persona y si votó o no, sino también porque se saben los nombres de los militantes de los partidos políticos, y eso puede generar *vendettas*, sanciones al interior de los gobiernos, municipalidades, empresas (...). Mucho más importante que eso no vuelva a ocurrir, es que se mejoren los estándares en todo sentido, que podamos garantizar a todo el país que el Servel protege la información que tiene".

—¿Qué gestiones se están haciendo con el Servel sobre este caso?

"Las investigaciones son y deben ser independientes. Hay un sumario interno en el Servel (...). Hay que ver si esto fue intencional o, sencillamente, una torpeza o un descuido; eso va a salir de la

El abogado señala que los detalles sobre los 15 millones de electores "son demasiado críticos e importantes como para que anden circulando por cualquier parte, no solo porque está el nombre y la dirección de cada persona y si votó o no, sino también porque se saben los nombres de los militantes de los partidos políticos, y eso puede generar *vendettas*, sanciones al interior de los gobiernos, municipalidades, empresas".



Francisco Javier Leturia Infante es abogado de la U. Católica (1998) y doctor en Derecho de la U. de Salamanca (2015).

investigación. En lo que a nosotros nos compete, vamos a acompañar al Servel como un órgano externo para asegurarnos de que hagan todas las reformas y garanticen la seguridad, transparencia e integridad del proceso electoral. Pero el trabajo lo tienen que hacer ellos. Algunas cosas pueden requerir incluso refor-

mas legales. Lo que nosotros vamos a hacer es decir que las cosas están bien cuando no lo están, no vamos a 'prestarle ropa'. Si decimos que los chilenos pueden confiar en los procesos electorales, es porque realmente pueden hacerlo, y si vemos que falta tomar algunas medidas, también lo diremos".

Modernización de la Ley de Transparencia

Justo antes de que Francisco Leturia asumiera la presidencia del organismo, el ministro secretario general de la Presidencia, Giorgio Jackson, comprometió que el plazo para tramitar el proyecto de ley que perfecciona la norma sobre acceso a la información pública era el primer semestre de este año. Luego de promulgarse, la legislación no ha sufrido modificaciones.

—La Ley de Transparencia fue ideada antes de que en Chile, por ejemplo, se utilizaran masivamente las redes sociales. ¿Es necesario actualizarla?

"La Ley de Transparencia hay que modernizarla.

A mí me hubiera gustado que se hubiera modernizado hace cinco años, pero durante el gobierno anterior el proyecto avanzó poco y en forma subóptima. El ministro Jackson dijo que esperaba que el proyecto viera la luz durante el primer semestre, lo que me parece una excelente noticia. Pero esa modernización es un pequeño paso adelante, aunque está bien, como todo paso adelante. Ahora, el compromiso del Gobierno es un compromiso mucho más macizo, y si es que lo cumple, y espero que lo cumpla, realmente va a ser una extraordinaria noticia para el país y para todos los temas que tienen que ver con la transparencia".

Correos del Minsal

El lunes, el titular del CPLT anunció que solicitaría iniciar una investigación sumaria contra las subsecretarías de Salud Pública y Redes Asistenciales, luego de que el 22 de abril venciera el plazo para cumplir la orden de entrega de correos electrónicos enviados y recibidos desde cuentas institucionales de exautoridades de la cartera, en plena crisis sanitaria.

—¿Cuál es su análisis sobre la no entrega de correos por parte del Ministerio de Salud? ¿Qué barreras ha habido para la obtención de la información?

"Si bien son correos del gobierno anterior, hay una continuidad en los servicios. Había plazos para cumplir, y los plazos les corresponden a las autoridades de gobierno, y las autoridades cambiaron, pero les sigue tocando. La investigación está en desarrollo, la lleva un investigador independiente. Las autoridades son nuevas y nos han dicho súper expresamente, y yo les creo, que no tienen ningún problema en transparentar todo y en hacer las cosas bien. Yo les doy ese beneficio de la duda".

"A la que tienen que tomar más en serio es a la ciudadanía"

Desde su creación, en agosto de 2008, el CPLT ha debido velar por las buenas prácticas del aparato estatal. Consultado acerca de cuáles son las instituciones que menos cumplen, Leturia apunta: "El sistema de transparencia que tenemos en Chile es bastante precario (...) Quedaron muchas cosas afuera: el Poder Legislativo, las empresas del Estado, las corporaciones municipales, la mayoría de los órganos autónomos constitucionales, muchas instituciones que reciben gigantescos aportes del Estado y que realizan funciones públicas. En muchos aspectos, eso sí, con lógicas distintas, les podríamos pedir al sector privado bastantes más exigencias de transparencia. Falta mucho por hacer. Los que están en falta son los que no se han incorporado al sistema".

—¿Cómo se relaciona que el CPLT lleva cerca de 14 años y que la imagen de muchas instituciones públicas esté por el suelo?

"La baja confianza en las instituciones es un síntoma, el problema es que funcionan mal y que no se ganan el respeto, que no se merecen el respeto. Cómo le vamos a exigir a la gente que respete a una institución que no es respetable. Puede que haya sido muy rápido, en parte gracias a la transparen-

cia, que la gente empezó a ver cosas y que se empezaron a saber cosas que antes no se sabían. Son las instituciones las que tienen que ganarse ese respeto. A mí no me complica que la gente no confíe en las instituciones, si las instituciones no se ganan el respeto de la ciudadanía".

—¿Considera que falta que se tome más en serio al CPLT por parte de las instituciones públicas?

"A la que tienen que tomar más en serio es a la ciudadanía. Nuestro rol es poner las cosas sobre la mesa y que la gente las vea, y si le parecen mal, que la gente reaccione. Los cambios culturales son súper lentos, incluso cuando hay revoluciones o cambios constitucionales, y lo único que sostiene a las instituciones más permanentes de una sociedad son cambios culturales, es hacer las cosas de otra manera, considerar malas prácticas cosas que en otro momento se consideraban buenas prácticas".

—¿Cuáles son los principales obstáculos que enfrenta el CPLT para ejercer su labor?

"Desde un punto de vista legal, es que no todos los órganos del Estado están bajo el sistema de transparencia, hay demasiados fuera. Que las sanciones son bajas. Que los procedimientos son lentos. Que teniendo acceso hoy a una tecnología extraordinaria, haya que casi hacer una carrera de obstáculos para conseguir información. Que, a veces, la forma en que se disponibiliza la información no es la más adecuada".

—Considerando que usted lleva años en el CPLT, ¿cuáles han sido los tres principales aportes del organismo desde su creación?

"El primero, sin duda, es haber contribuido a generar una cultura de la transparencia que antes no existía, y que probablemente, hace diez años, nadie se imaginó que iba a existir. Hoy la transparencia es una exigencia masiva, transversal, ciudadana. También, que gracias a la transparencia se ha permitido conocer muchísimos casos de malas prácticas o corrupción, pero sobre todo, gracias a que hay una vigilancia activa del CPLT y de la ciudadanía, evitar no sabemos cuántas malas prácticas. Tercero, demostrar y darnos cuenta de que hay muchísimas políticas que no tienen nada que ver con lo que antiguamente se llamaba 'la izquierda' y 'la derecha'. (...) En temas de corrupción, de probidad, de transparencia, es muy fácil estar de acuerdo sin siquiera preguntarnos domicilio político, identidad sexual o religiosa".

“La baja confianza en las instituciones es un síntoma, el problema es que funcionan mal y que no se ganan el respeto, que no se merecen el respeto”.

“Si bien (los correos del Minsal) son del gobierno anterior, hay una continuidad en los servicios. Había plazos para cumplir y los plazos les corresponden a las autoridades de gobierno. Y las autoridades cambiaron, pero les sigue tocando”.

“El sistema de transparencia que tenemos en Chile es bastante precario (...). Quedaron muchas cosas afuera: el Poder Legislativo, las empresas del Estado, las corporaciones municipales, la mayoría de los órganos autónomos constitucionales, muchas instituciones que reciben gigantescos aportes del Estado...”.

“Vamos a acompañar al Servel como un órgano externo para asegurarnos de que haga todas las reformas y garanticen la seguridad, transparencia e integridad del proceso electoral (...). No vamos a 'prestarle ropa'”.